

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 526

Madrid, 27 de Febrero de 1980

PRECIO: 15 CÉNTS.

San Pablo y Raimundo Lulio.

TIENEN las vidas una ejemplaridad que conmueve y atrae sobre todas las teorías. Porque la vida es un proceso de realidades que nos lleva a consagrar afirmaciones y negaciones rotundas. No es ella especulación y fantasía, aunque filósofos y poetas traten de amargarla o embellecerla, dándole las directrices de su propio entendimiento. Cada vida es una experiencia personalísima en contraste a veces con otras experiencias.

Se ha dicho que la Historia es la maestra y el mentor de todas las épocas, porque revela la vida experimentada de los pueblos. Y así se explica que hayamos llegado a la conclusión de que enseña una vida más que cien libros, y la realidad objetiva, más que todos los ensueños.

Plutarco, con *Las vidas paralelas*, traza normas e influye en la conducta, acaso con más potencialidad y sabiduría que toda la pléyade gloriosa de los filósofos helenos. *El Quijote* se eterniza y es más grande, por lo que tiene de ideal, que trasciende a encarnar y vivir en las realidades de lo diario. El Cristianismo se engrandece, no por el dogma doctrinario, sino por la encarnación de una vida que purifica por sus reverberaciones de amor y de justicia misericordiosa.

Presto acuden estas observaciones apenas consideramos la noble lucha de todas las buenas propagandas, y singularmente cuando acudimos al palenque misionero. Catequizar con la doctrina, es bueno. Pero catequizar con el ejemplo, es mejor. Adoctrinar con la palabra inspirada y bondadosa es obra de convencidos. Pero adoctrinar con la acción restauradora y efulgente es obra de redimidos.

Leyendo el prólogo de Roberto E. Speer a la biografía de Raimundo Lulio, que escribió el Dr. Zwemer, y ofrendado a mi espíritu los dulces y portentosos juicios que Mackay ha expresado sobre la mística española en sus conferencias por Suramérica, he sentido la comezón de discurrir ahondando en el paralelismo de dos grandes vidas misioneras. El Saulo

de Damasco, Apóstol de los gentiles, y el gran Lulio, primer propagador del amor cristiano entre los sarracenos, presentan los más vivos ejemplos de un misionar espiritual, apartado de fórmulas, de ritos, de rutinas y de triunfos humanos.



Estatua a Raimundo Lulio, en Mallorca.

Así como la figura de Pablo se destaca sobre todos los apóstoles por la conciencia que tiene de Cristo glorificado en su vida personal, la figura de Raimundo Lulio se distingue entre todos los grandes misioneros por la posesión del amor de Cristo manifestado diariamente. Si Pablo remueve su alma a las aproximaciones divinas en fuerza de un suceso inesperado y maravilloso, Lulio transforma su espíritu, buscando inspiración de lo alto al conjuro del desencanto que le produce un hecho insospechado y terrible.

Pablo tuvo su «visión celestial», a la

que no fué rebelde, según él mismo manifestó al rey Agripa. Lulio tuvo la visión de Jesús en aquellos conflictos espirituales que pasó en el monte Randa, tan bellamente contados en su obra *Sobre la Contemplación Divina*.

La repentina concepción de un nuevo amor, de un nuevo mundo, de una vida futura y de un Redentor, apartó a Pablo de su función de chacal, persiguiendo cristianos. La asombrosa exaltación de una vida interior, que hacía sentir profundamente los dones personales de un Cristo viviente, expresión única del verdadero amor, aleja a Lulio de los goces, de las riquezas, de la sensualidad y de la trivial ciencia de los hombres.

Varón de fuerte mentalidad, que había atesorado toda la cultura de su tiempo, Pablo pone a tono con el espíritu misionero los preciados dones de su intelecto privilegiado. Hombre también de superior entendimiento, el mayor exponente de la civilización de su siglo, como afirma el profesor Wallace, de la Universidad de Oxford, Lulio acomoda todo su saber a la sencilla labor misionera con una grandeza de ánimo no igualada.

Pablo no se prodiga entre las gentes para decirles: «ésta es la doctrina de la Iglesia cristiana y vosotros estáis en el error». Pablo arrebató con el testimonio personal, clamando: «esto he sentido... esto ha hecho Cristo por mí... yo predico un Salvador que conozco por experiencia». Lulio no afronta a los musulmanes arguyéndoles con los anacronismos del Korán o las sinrazones bélicas del Profeta. Lulio arrastra con la piedad manifestada en obras de amor que afirman la revelación de un Cristo de paz y misericordia, que es de todos y puede vivir en todos.

Pablo, con su clara visión de los destinos de la vida humana, se adelantó a los posteriores modelos del apostolado vigoroso y altruista. Lulio, con su intuición poderosa, se anticipó por encima del mundo y de la Iglesia de su tiempo, columbrando las normas morales que nosotros hemos alcanzado con mucho trabajo y muy lentamente a partir de la Refor-

ma. Sin duda, el movimiento de nuestro pensamiento teológico y filosófico tiende hoy fuertemente hacia las concepciones biológicas. Ello es un progreso para los métodos misioneros. La vida es el asunto supremo. Y en los términos propios de la vida, nosotros debemos formular nuestros conceptos. El propósito de la obra misionera es dar vida. El método de obrar debe ser por contacto con la vida. Pablo y Raimundo Lulio así lo probaron. Los dos salieron al campo de la lucha para dar una vida divina, que ya poseían en sus propias almas.

J. MARCIAL DORADO

De la Vida Espiritual.

III

Cómo se pasa a «estar en Cristo».

SOLAMENTE por la fe. Pues la fe es la intención interior por la cual todas las cosas nos son dadas. La fe, sin embargo, se desdobra en dos actividades: renuncia y aceptación. La separación sincera del pecado y la aceptación de la gracia con gratitud. Hay que renunciar a la justicia propia, tan hondamente arraigada, y aceptar, con corazón humilde, las incomprensibles misericordias de Dios. Es preciso apartarse de todas las cosas mundanas y entrar en plena comunión con Él. Hay que desechar la voluntad propia y el gran «Yo» pecaminoso, y entregar la propia persona, con espíritu, alma y cuerpo, a Aquél que nos ha comprado con su preciosa sangre.

Este renunciar y aceptar van de la mano, y son el arrepentimiento y la fe.

Cuanto más nos separemos del pecado, tanto más libre y gozosa será la fe, y cuanto más crezca la fe, tanto mayor será el odio al mal.

Todos los caminos de Dios son muy sencillos, y así también, cual niños, debemos recibir las abundantes riquezas de la gracia de Dios en Cristo Jesús. Esta gracia consiste en «estar en Jesús».

¿Cómo entró Noé en el arca? Pocos momentos antes estaba fuera, pero dió un paso en la fe, obediente a la Palabra de Dios, y estuvo dentro. ¿Cómo llegó el homicida a entrar en la ciudad de refugio? Corrió por su vida sin mirar hacia atrás, sin entretenerse en juegos infantiles; corrió hasta llegar a la puerta, dió un paso y estuvo dentro de la ciudad.

¿Y cómo volvió el hijo pródigo a la casa paterna? ¡Oh, bien lo sabemos! Su padre mismo corrió a su encuentro y le condujo al hogar paterno. Una vez había estado fuera, muy lejos, en país extraño; pero luego ya estuvo dentro de la casa. El beso de su padre le ayudó a olvidar todos los amargos sufrimientos pasados. Haz tú lo mismo, alma que estás vacilante. Jesús te convida a ir a Él: «Ven a Mí; Yo te amo». Ya que Él va a tu encuentro por su amor, lleno de gracia, no

te estés tú fuera. Sal de ti mismo, entra en Cristo.

Hay muchos hombres, con buenas intenciones, que no han llegado más que hasta la puerta estrecha. Después se han quedado fuera. No siendo felices en el mundo, tampoco lo son en Dios; les falta todavía la decisión de romper con el pecado y con la propia vida, y carecen de la fe firme que penetra hasta el Señor. Con ojos radiantes de alegría, me contó una anciana cómo por algún tiempo se había contado entre los creyentes, pero sin experimentar ninguna alegría. «Pero ahora descubro — dijo — que he permanecido toda mi vida sin entrar por la puerta de mi Salvador, y, por tanto, por fuerza, no he tenido ningún gozo. Pero anoche, por la fe, entré en el arca de la salvación, y ahora soy muy feliz. Y esta noche no he podido dormir de gozo y alegría.»

Y tú, que no estás lejos del Reino de Dios, da también el paso que aún te falta y conviértete en ciudadano del cielo.

IV

¿Cómo se permanece en Cristo Jesús?

1.º Por el conocimiento continuo de la propia necesidad y de la gracia de Dios. Profundizando diariamente en el milagro de su misericordia. No olvidemos jamás el precio de nuestra salvación. A Noé y a los suyos no les fué permitido dejar el arca mientras duraba el diluvio. Cuando hubo cesado por completo, entonces se les permitió dejarla. El homicida tenía que permanecer dentro de los muros de la ciudad de acogimiento. Nunca podía sentirse seguro, nunca olvidar el peligro. Estaba bien refugiado, pero solamente dentro de la ciudad. El valor de la salvación es tan nuevo y real para un cristiano de larga experiencia como para uno recientemente salvo. Es, sigue siendo, para un creyente de mucho tiempo, tan real como lo fué en el día en que, habiendo recibido por primera vez la gracia de Dios, pudo decir con gozo: Su muerte me ha dado la vida. Estoy escondido en Él, fuera de todo peligro.

2.º Por caminar reposada y fielmente en el Espíritu, no en la carne. Por estar atentos a nuestro divino Guiador y siguiendo sus huellas.

3.º Por el alejamiento de toda deshonestedad y de todo estorbo, como dice el Apóstol San Pablo, en la Epístola ya citada: «Todas las cosas que para mí eran ganancia, helas reputado pérdidas por amor de Cristo». O, como está escrito en la epístola a los Hebreos: «Despojándonos de toda carga y del pecado que fácilmente nos rodea, corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta» (Hebreos, XII, 1).

4.º Habiendo entrado en Jesús por la obediencia de la fe, perseveramos también en Él, por mantener ileso el nervio de la vida permanente.

5.º Otra manera maravillosa de aprender a permanecer en Jesús, es el abundar en hacimiento de gracias. Al ocupar nuestro día con alabanzas a Él, que nos salvó, recordaremos continuamente que Él está en nosotros y nosotros en Él.

Para terminar, pronunciaremos una triple oración: Ojalá que ninguno que leyere estas líneas se quede fuera de Jesús, ninguno menosprecie la bienaventurada salvación que Él nos ofrece. Los castillos de la justicia propia, los palacios del contentamiento de sí mismo y el amor del mundo, se derriten como los palacios de hielo, en los cuales se deleita uno por poco tiempo. Cuán terrible será comparecer ante Dios en el postrer día, desnudo y perdido por toda la eternidad, y cuán maravilloso estar escondido en Cristo Jesús.

Ojalá que ninguno quede medroso ante la puerta del Salvador, sino, por el contrario, entren a Él todos con certeza de fe, ya que tenemos aquella Palabra tan llena de gracia: «Al que a Mí viene, no le echo fuera».

Y, por último, ojalá que todos los que han experimentado cuán maravilloso es estar en Jesús, lleguen a conocer aún más todo el bien que tenemos en Cristo Jesús (Fil., v. 6).

¡Qué todas nuestras fuerzas se aumen en esta sola: que seamos hallados en Él (Traducción por Sven Johanson.)

¿Marcha atrás?

La alegría manifestada, muy dignamente por cierto, por la Prensa española, casi unánime, ante la perspectiva de recobrar su libertad de expresión con la caída de la Dictadura, ha sido de corta duración. Apenas si durante unos días hemos podido advertir un poco de inteligente benevolencia, de buen sentido en la aplicación de la censura previa, un breve resquicio por el cual pudiéramos ampliar — sin inútiles agravios para nadie — la expresión serena de nuestro pensamiento. Estos cauces naturales vuelven paulatinamente a cerrarse con grave perjuicio para los órganos de opinión, pero también — y acaso más aún — para la misma tranquilidad del país.

El público, en efecto, se ha acostumbrado a leer entre líneas, y suple con la imaginación los cortes bruscos y los despropósitos o cercenamientos que advierte fácilmente en cualquiera de nuestras informaciones o comentarios. Pero ¿quién podrá sostener que este sistema, que viene soportando España seis largos años, es preferible y más seguro para el sosiego de la opinión pública al conocimiento objetivo, exacto, de los hechos, sin estridencias inútiles, como sin contraproducentes cortapisas?

Números cantan.

EL semanario norteamericano *The Lutheran*, del 16 de Enero, publica un artículo interesantísimo de su redactor estadístico, Dr. Kieffer, reduciendo a la realidad los fantásticos relatos de un progreso extraordinario del Catolicismo en los países del Norte de Europa. Parece que también en los Estados Unidos cuecen habas, lo mismo que lo hacen en España *El Debate*, *La Gaceta del Sur* y otros papeles y papelitos de la misma especie. El periódico *América*, revista semanal católica, ha publicado una serie de artículos con títulos tan sugestivos como éstos: «¿Está preparándose Noruega para abandonar los pantanos luteranos y buscar de nuevo el puerto seguro de la fe?», «La segunda primavera de Noruega», «Tendencias hacia Roma en Noruega». Desde luego, allí como aquí, el contenido de los artículos defrauda al lector que se ha dejado sugerir por los grandilocuentes títulos.

El título que se habría tenido que dar a uno de los artículos, dice el Dr. Kieffer, bien pudiera ser el siguiente: «Roma se regocija de la equitativa y gentil manera de tratar a una gran escritora católica, la Sra. Sigrud Undset, y la imparcialidad y justicia demostrada hacia la minoría católica romana de 2.650 en un país como Noruega que cuenta 2.650.000 habitantes», y añade: «Ojalá pudiera decirse lo mismo respecto al tratamiento que se da a las minorías religiosas en España, Italia, etc.»

Respecto al tan decantado progreso del Catolicismo en los países escandinavos es sumamente interesante lo que dicen las estadísticas, y que seguramente no darán a conocer *El Debate* y sus congéneres a sus inocentes lectores. Vamos a los hechos.

Noruega: El censo de la población en 1910 acusaba 2.046 católicos; en 1920, 2.612; la población de Noruega en 1927 era de 2.797.827. Las conversiones al romanismo no llegan a 50 por año. ¡Magnífico adelanto!

Suecia: Según el censo de 1910, había en Suecia 3.070 católicos. El censo de 1920 señalaba 3.432. La ganancia en este caso, incluyendo también la proporción de la natalidad, es aún menor que en Noruega. La población en Suecia en 1928 era de 6.087.923. La mayor parte de los católicos proceden de otros países.

Finlandia: El censo de 1918 cuenta 606 católicos romanos, y el de 1926, 655. La población en el mismo año era de habitantes 3.452.933. En 1927, 9 católicos se afiliaron a la Iglesia luterana; 10 luteranos se hicieron católicos. Diferencia en favor de la Iglesia romana, uno. Con poco se contentan los católicos.

Islandia: El censo de 1918 hace constar 49 católicos; el de 1920 cuenta 67. La población total en 1927 e de 103.31.

Hasta que todos se hagan católicos ya hay para rato.

Vengamos ahora a la historia de Dinamarca. El censo de 1911 hacía constar la existencia de 9.800 católicos romanos en Dinamarca; en el censo de 1921 aparecen 22.137, en una población total que en 1915 era de 3.434.555. El historiador y estadístico de la Iglesia luterana de Dinamarca, Paul Nedergaard, dice en el *Anuario Eclesiástico* de 1927, en las páginas 65 a 67, lo siguiente: «La Iglesia que después de la del Estado cuenta con mayor número de adeptos es la católica romana. Ésta, que en 1845 sólo tenía unos 600 miembros, ha tenido un aumento considerable, particularmente desde 1890. El número de miembros ha aumentado de 3.600 en 1900 a 5.400 en 1901 y a 9.800 en 1911. Además, en la década pasada ha habido otro adelanto muy considerable, pues en el censo de 1921 aparecen más de 22.000 católicos romanos, de los que 1.300 estaban en la parte Sur de Jutlandia, o sean más del doble que en 1911. La Iglesia romana tiene su mayor fuerza en la capital y sus alrededores (un total de 6.300), como también en las poblaciones mayores de provincias. El aumento más señalado es en los distritos rurales (había 600 en 1901, unos 3.200 en 1911 y unos 11.300 en 1921)».

«¿Lo ves? — nos dirán nuestros entrañables amigos de *El Debate* —. ¿No te decíamos que progresamos una barbaridad?» Paciencia, señores, que aún no hemos terminado. Este aumento, ¿a qué se debe? ¿Es que les ha entrado una afición oca a los protestantes dinamarqueses por el Catolicismo? Nada de eso. Es que este próspero país protestante ha atraído a muchos católicos que en su tierra no tenían qué omer. «Este aumento es debido — nos dice el Sr. Nedergaard — al hecho de que labradores y jornaleros polacos han emigrado a Dinamarca.» ¡Pobre *Debate*; su gozo en un pozo!

Mirando los países escandinavos en su totalidad, resulta un total de 28.903 católicos romanos entre 15.876.555 habitantes, de los que el 95 al 99 por 100 son luteranos. En resumidas cuentas: el progreso del Catolicismo en los países protestantes, donde existe, se debe principalmente a la inmigración de elementos católicos en regiones protestantes, mientras el progreso real y efectivo del Protestantismo en países católicos se debe, ante todo, a la convicción, cada vez mayor, entre los mismos católicos, de que el Protestantismo es el Cristianismo depurado, y lo otro un Cristianismo adulterado.

¿Saben nuestros lectores por qué no hay una estadística religiosa en España? La oficina central estadística española se lo ha dicho a un pastor suizo: Porque «se supone» que todos los españoles son católicos. Por eso no hay libertad de cultos en España, como en todos los demás países, porque esas «suposiciones» no podrían sostenerse ante la realidad de los hechos.

Las persecuciones religiosas en Rusia.

Organizada por *Christian Protes Committee*, y bajo la presidencia de lord Glasgow, tuvo lugar recientemente en Albert Hall, de Londres, una grandiosa Asamblea de protesta contra las persecuciones religiosas en Rusia. Asistieron 8.000 personas, y en esta Asamblea estaba representada la Iglesia de Inglaterra, los presbiteranos, bautistas, católicos romanos e israelitas.

Después de una ardiente oración por los rusos perseguidos, elevada por el Rdo. Archibald Fleming, la Asamblea guardó un minuto de imponente silencio en recuerdo de los que en Rusia sufrieron a causa de su fe.

Luego hablaron lord Glasgow; vizconde Brentford; Mr. Th. Aubert; Rdo. Prebendary Cough; Dr. Hertz, gran Rabi de Inglaterra; Dr. Rushbrook, comisario europeo de los bautistas; lord Charwood, y miss Vera Beringer.

Los discursos despertaron profunda emoción, por los indecibles sufrimientos de los creyentes en Rusia, que son objeto de persecuciones tan terribles, que después de Nerón y Calígula, no habían sido igualadas.

Los evangélicos españoles, indudablemente elevarán sus oraciones, uniéndolas a las que se elevaron en Albert Hall, y a las que se elevan actualmente en todo el mundo, por los rusos perseguidos por su fe.

También, el 19 de Enero, las Iglesias católicas romanas, protestantes, ortodoxas y judías en Suiza, se manifestaron en favor de los creyentes perseguidos en Rusia, habiéndose aprobado la resolución siguiente:

Los creyentes de Ginebra, reunidos en la Sala de la Reforma y en la Sala Central, el 19 de Enero de 1930, sublevados y dolorosamente conmovidos por las persecuciones inflingidas a sus hermanos en Rusia, protestan contra el ataque a la libertad religiosa; expresan su ardiente simpatía a los creyentes de Rusia, y colocándose exclusivamente en el terreno religioso, se asocian a todos los creyentes que en el mundo entero quieran orar sin cesar y unir sus esfuerzos para que sea asegurada en Rusia, la libertad religiosa. — B. C.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

Una realidad.

Cuenta el Dr. Campbell Morgan que hace años, un día, mientras leía la Biblia a unas pobres ancianas, que no podían leerla por sí mismas, llegó a aquellas palabras de Jesús: «He aquí: yo estoy con vosotros todos los días», y las comentó diciendo: «¿No es verdad que ésta es una promesa muy hermosa?» Una de las ancianas le contestó inmediatamente: «No, señor. No es una promesa; es una realidad».

¿Podemos nosotros decir otro tanto? — (De *La Estrella de la Mañana*, Maracaibo.)

CRÓNICA

QUÉ mala pata tienes, Juan! (Refiérome, desde luego, no a la hembra del pato, eso sería una ganada, sino a la suerte loca que tienen mis compañeros, cuando hacen su *crónica*, y la patente desgracia mía cuando me toca el turno, que no es precisamente el *turrón*.)

En mi calidad de bonachón, habíame figurado que, como en Gerona, así, en general, la censura había pasado a la historia. ¡Que te crees tú eso! Sin embargo, acaban de darse normas para interpretar los asuntos censurables y los que no lo son, y a ellas procuraré atenerme con todo rigor. ¡A ver, Juan, si esta vez, al menos, sabes dar pie con bola!

No cabe duda de que la panacea universal para curar los males que afligen a la Humanidad entera, está sencillamente en conseguir el retorno de ésta a su natural estado o, para usar la frase que está en boga, lograr

la vuelta a la normalidad.

He aquí la cuestión batallona, el problema vital que, con mano firme, ha comenzado a resolver nuestro nuevo Gobierno, empresa gigantesca en que se ha metido de lleno, y que merece, por eso, bien de la patria.

No seamos impacientes, si no va todo tan de prisa como lo deseáramos, y no le regateemos nuestros aplausos por lo alcanzado y la buena voluntad en ello demostrada. Botones de muestra son, sin duda, la sustitución de gobernadores, la renovación de Ayuntamientos, el regreso de profesores a sus cátedras, de estudiantes a sus aulas, de militares a sus destinos; la rehabilitación de entidades y sus respectivas juntas directivas, hasta la restitución de rótulos a su primitivo estado, desde el Congreso de los Diputados, en Madrid, hasta los de avenidas, plazuelas, calles y callejones, aun en los últimos villorrios. Pero su labor va más allá y es más ardua de lo que pueda soñar este *buen Juan*, que no entiendo de alta política. Sin embargo, juzgando por lo que me alcanza, entiendo que, cuando tanta vuelta se da a las Constituyentes, es para dar, por fin, con el reconstituyente, único remedio eficaz y heroico, que es, a mi modo de ver, la

Reform religiosa.

Si, así como suena, dar otra vez su forma normal a la religión, que, abusando de una situación privilegiada, ha sido deformada en religión oficial, con lo que perdió por completo el carácter particular y personalísimo que su Fundador le supo imprimir, y que, por lo mismo, perdió su cualidad católica, quiere decir, universal, degenerando en romana, que quiere decir inquisitorial. Sería la mejor manera de destruir la «leyenda negra»

que pesa sobre nuestra amada patria, y seguirá pesando, si la «mano negra», verdadero desprestigio nacional, puede continuar impune haciendo de las suyas.

Interminable se haría la Crónica si reseñáramos todas las persecuciones y atropellos, calumnias y vilipendios que sufren en nuestros días gentes sencillas, que procuran ajustar su vida a las máximas de Cristo, como Dios se lo da a entender. Quien crea que exageramos, juzgue el paño por la muestra:

El cura de Ambrona (deben de haberse comido allí hasta la H), después de haber querido resucitar los procedimientos de la Inquisición (véase ESPAÑA EVANGÉLICA núm. 308), ha fijado en público el siguiente pasquín, que cayó estos días en nuestras manos, y que para los efectos consiguientes, tenemos el honor de poner en conocimiento de los pacientes lectores:

Protestante es todo lo contrario que católico.

El protestante es hereje, y sólo cree lo que le da la gana.

Las palabras PROTESTANTE y HEREJE suenan peor que LADRÓN en el lenguaje popular. (Véase el Diccionario.) (1)

En España es una vergüenza el ser protestante.

En España sólo pueden ser protestantes o los idiotas o los malvados.

Según la doctrina cristiana pecan muy gravemente, quedan excomulgados e incurren en la maldición de Dios, todos los siguientes:

1.º Los que reparten hojas de protestantes, aunque al parecer digan cosas buenas.

2.º Los que leen esas hojas, o las dan a leer, o las guardan en casa.

3.º Los que van a oír hablar a los protestantes.

La Biblia protestante está prohibida bajo pecado grave, porque detrás de ella viene lo demás, y porque como se lee con soberbia perjudica. Dios no puede ver a los soberbios.

Los protestantes no pueden ser enterrados en sagrado.

Los protestantes se condenarán si no se convierten.

PIDAMOS A DIOS SU CONVERSIÓN.

(1) Así se encuentra la palabra en el pasquín.

Ya lo sabes, Juan. Si católico es ROMA, protestante es todo lo contrario: AMOR; si de buena gana crees en el Evangelio de Cristo, eres hereje, que es peor que ladrón según el «Diccionario» (*sic*) que usa el cura de Ambrona, que atropella aun al Diccionario de la Real Academia.

Si no te destierran, Juan, tendrás que emigrar de tu patria, donde es vergüenza, es idiota, es malvado lo que en todos los demás países es un alto timbre de honor. Sólo siendo analfabeto no incurrirás en la maldición de Dios. Y ¡qué horror! «Después de la Biblia viene lo demás.» No podrás ser enterrado con decencia a causa de haberse incautado la Iglesia romana de todos los servicios, hasta de los más fúnebres.

Urge, pues, a lo menos, la secularización de los cementerios. Y, por último (¡menos mal!), el cura de Ambrona reza por tu conversión, que es la vuelta a la normalidad en relación con Dios, la verdadera Reforma religiosa, que no pueden experimentar los que no necesitan de conversión.

Para terminar, citaré dos palabras de mi Biblia, que ya que no se trata de censura *eclesiástica*, espero podrán prevalecer. La primera, una oración individual: «*Conviértete, ¡oh Señor! y seré convertido*»; la segunda: «*Vuélvase el pueblo al Señor, el cual tendrá misericordia de él*», un sincero consejo a mis entrañables compatriotas.

JUAN ESPAÑOL

No valoricéis al hombre por lo que tiene, sino por lo que es y por lo que hace con lo que tiene. La codicia es *el deseo de poseer algo*, y muchos son reos de este pecado sin saberlo. — Santiago D. Marsh.

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

<i>España y Portugal:</i>	
Un año	8 pesetas
Semestre	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante	5 »
<i>Extranjero:</i>	
América, Francia e Italia, un año	10 pesetas
Semestre	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante por ejemplar al año	8 »
Los demás países: un año	15 »
Semestre	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a	12 »
por ejemplar al año.	

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)
TELÉFONO 33.590 APARTADO 4.024

Este número ha sido revisado por la censura.

¡TE CONOZCO!

Aunque vienes «disfrazao»
te conozco, bacalao.
Eres, por desgracia mía,
el cuco de cada día.
El que me llama hermanito,
y me quiere bien poquito.
Aquel que me habla con miel
y «après» me quita la piel.
Duro con quien se doblega
y tierno con el que pega.
Eres hoy muy liberal
y mañana clerical.
El de la revolución
y cirio en la procesión.
El que añora la Gloriosa
rezando a la Milagrosa.
Upetista convencido
mientras duró aquel partido.
El que alabó a Primo ayer
y hoy alaba a Berenguer.
Mañana republicano,
si hay un destinito a mano.
Y pasado socialista,
si hay un Comité a la vista.
Márchate con tus piruetas,
que aunque vienes «disfrazao»
y varias son tus caretas,
tú vas a donde hay pesetas
¡te conozco, bacalao!

DONALE

oooooooooooooooooooooooooooo

Lo que yo opino.

AUNQUE han venido varios reporteros a entrevistarme inútilmente acerca del momento político en España y antes de que venga a mi casa en obligada visita el general Berenguer — debe estar llegando de un momento a otro —, quiero ofrecer las primicias de mi autorizada opinión a los lectores de ESPAÑA EVANGÉLICA, y digo autorizada, porque cuento con la necesaria autorización de la censura.

El actual momento político, y más que el actual el próximo futuro, es para los protestantes españoles problema de vida o muerte. Más, mucho más interesante para los españoles protestantes, que para los españoles a secas.

Dígase lo que se diga, el Gobierno dictatorial (q. e. p. d.), no fué solamente dictatorial, excepcional, ilegal, etc., etc., fué además clerical. Y bien clerical por cierto. Abonan mi afirmación muchísimas razones, que no sé si podría exponer ahora. (¿Por qué si no le jaleaba *El Debate*?)

Ha pasado el pedrisco, y cuando se dibuja esta especie de arco iris en el horizonte político, nos encontramos con una enorme desorientación y con una gran incertidumbre, respecto a la forma de Gobierno que más ha de convenir a nuestra amada patria.

Unos sostienen que el problema es de derechas e izquierdas; otros de Monar-

quía o República, y algunos que es de lucha entre el capital y el trabajo. Sin embargo, es posible — casi seguro — que todo gire alrededor de la cuestión religiosa.

He aquí la *mère de le mouton* como decía un conocido mío que estuvo quince días en Hendaya. Porque las derechas no quieren ni oír hablar del problema religioso en España. Los partidos liberales — es un decir — que padecemos antes del 23, y que intentan ahora resucitar, evitarán por todos los medios abordar semejante problema, porque ni le sienten, ni le dan o no quieren darle la im-

oooooooooooooooooooooooooooo

DOMINGO DE LA BIBLIA

9 de Marzo de 1930.

La Agencia Bíblica nos comunica que se propone prescindir este año de las circulares que venía enviando en años anteriores y, por lo tanto, ruega que se acepte como invitación muy cordial a celebrar el

Domingo de la Biblia, el simple recibo de los folletos para adultos y para niños que se enviarán oportunamente.

El 6 de Marzo próximo publicaremos

El número de la Biblia

oooooooooooooooooooooooooooo

portancia que tiene. Además, que una cosa es el liberalismo, y otra el pavor a sus respectivas y respetables señoras.

Muchos derechistas se harían de la izquierda si ello no significase ayudar a una probable proclamación de la libertad de cultos. Y muchos de la izquierda, que consideran accidental la forma de gobierno, se harían republicanos a no ser por el motivo antes apuntado. Hasta casi aseguraría que muchos socialistas, entusiasmados con sus Comités paritarios, no se declaran abiertamente republicanos por el mismo motivo. Ateos sobre todo, pero que la parienta y los chicos no dejen de ir a la doctrina.

Ya verán ustedes cómo en la lucha política que se avecina, pelearán neos y liberales de pega, contra los verdaderos liberales. Los que piden libertad religiosa en Méjico contra los que pedimos libertad de cultos en España.

Y es por esto por lo que dije al principio, que el futuro político de España era para nosotros problema de vida o muerte, y de mucho más interés para los disidentes que para el resto de nuestros compatriotas. ¡Que tengamos esto bien presente!

Lo que a mí me extraña es una cosa. ¿Por qué ese terror a la libertad de cultos? ¿No dicen que el Protestantismo es una planta exótica en España? ¿No aseguran que el romanismo está muy arraigado? ¿No afirman que somos cuatro gatos? ¡¡¡Miau!!!

A. CAMPO

oooooooooooooooooooooooooooo

Un nuevo día

que se titula «El día de la Iglesia». La idea es lanzada por un pastor de la América Central, cuyo nombre no hace al caso. El fin a que tiende la observancia de ese nuevo día es, según afirma su autor, «el hacer más íntimas y cordiales las relaciones de los miembros para con su Iglesia, tanto los que están ausentes como los que están presentes en la localidad». El éxito obtenido ha sido grande, y los testimonios presentados por los distintos hermanos festejadores de ese día muy numerosos y simpáticos. Al menos, una vez al año, los miembros fieles han demostrado públicamente los beneficios que por medio de su Iglesia han recibido.

¿Sería factible la institución del «Día de la Iglesia» en España?

oooooooooooooooooooooooooooo

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Marzo.

ALABANZA:

Por el cambio de situación política en España, que permite abrigar esperanzas de mejores días para la Obra de Dios.

SÚPLICAS:

Por el pueblo ruso, para que sea librado de la tiranía soviética, y especialmente por todos los cristianos que en aquella nación están sufriendo por la causa de Cristo.

Por las Iglesias de habla española en Estados Unidos, en algunas de las cuales están trabajando hermanos españoles.

Por nuestros gobernantes y por cuantos están puestos en autoridad.

Para que toda clase de prejuicios y motivos de discordia cesen, y los principios de fraternidad, unidad y amor se establezcan entre nosotros.

Por un avivamiento en los evangélicos españoles, para que estén preparados a aprovechar las oportunidades de predicar el Reino de Dios.

Para que Cristo, el Hijo de Dios, sea entronizado en los corazones y vidas de todos los españoles.

Los evangélicos de Madrid se reunirán en oración el jueves, 6 de Marzo, a las ocho de la noche, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18.

Los evangélicos de Sevilla se reunirán en oración el jueves, 6 de Marzo, a las ocho y media de la noche, en la Iglesia de Relator, 9,

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Culto de Comunión.

Se celebrará el Domingo, a las once de la mañana, en la Iglesia de la calle de Beneficencia.

«La mujer en la Obra evangélica».

Bajo los auspicios de la Unión Cristiana Femenina, y sobre este atractivo tema, dará una conferencia D.^a Catalina de Fliedner, mañana viernes, a las ocho de la noche, en el salón de actos de la Iglesia de Beneficencia. El acto es público.

Conferencias de Cuaresma.

Siguiendo su costumbre de años anteriores, la Sociedad de Esfuerzo Cristiano, de Madrid (Beneficencia), ha organizado una serie de conferencias de Cuaresma. La primera de ellas tendrá lugar el próximo miércoles, a las ocho de la noche, y en ella disertará D. Jorge Fliedner, sobre el tema: «¿Puede el hombre prescindir de Dios?». El acto es público.

Actividades en la Iglesia.

Campaña cuaresmal en San Sebastián.

El Rdo. Antonio J. Díaz, de San Sebastián, ha preparado un interesante y acertado programa de cultos especiales para la próxima Cuaresma, tomando como temas generales El Cristo, para los cultos de los Domingos por la mañana y Jueves y Viernes Santo, y La Iglesia, para los cultos de la noche.

Los sermones de la mañana considerarán la persona de Cristo bajo sus diferentes aspectos: Cristo, Maestro; Cristo, Legislador; Cristo, Consolador, Cristo, Redentor; Cristo, Señor; Cristo en Getsemani (Jueves Santo); Cristo en la Cruz (las Siete Palabras, Culto de Viernes Santo).

De gran interés son también, especialmente para nuestra controversia con Roma, los temas referentes a la Iglesia: Institución de la Iglesia, Unidad de la Iglesia, Santidad de la Iglesia, Catolicidad de la Iglesia, Apostolicidad de la Iglesia, la Iglesia en sus relaciones externas.

Los cultos de la mañana tendrán lugar a las once todos los Domingos y los de la tarde, a las seis. Jueves Santo, a las once de la mañana, y Viernes Santo, a las tres de la tarde. Todos, en la capilla evangélica de «Villa Evangélica», Miracóncha.

Deseamos a la Iglesia Evangélica de San Sebastián y a su pastor una campaña cuaresmal muy animada y de abundante provecho espiritual para sus miembros y para muchos que se sientan atraídos por tan importantes temas.

Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA

Esfuerzo Cristiano.

Rubí.

El Domingo 16 del corriente tuvimos la agradable visita de nuestros queridos hermanos, los esforzadores de Pueblo Nuevo (Barcelona), quienes, en número de unos 25, vinieron acompañados de su presidente, D. Esteban Roca.

Un buen número de los esforzadores de Rubí fuimos a recibirlos a la estación, y con ellos dimos un breve paseo por la ciudad, dirigiéndonos luego a la iglesia.

Una vez reunidos allí, celebramos una reunión, en que tomaron parte varios jóvenes de ambos grupos.

Por parte de los visitantes habló el joven José Guinot, quien empezó exponiendo el objeto de la visita, que era, según dijo, el de conocer sobre el terreno nuestra obra, tanto en lo que se refiere a la edificación de la nueva y hermosa capilla, como en el desarrollo de nuestra vida espiritual. Basó su discurso en el texto: «El justo florecerá como la palma» (Salmo 92, 12). Terminó sus alentadoras palabras con una felicitación efusiva por nuestra labor, que dijo, van siguiendo con interés, desde su campo de trabajo.

En nombre de los de Rubí, habló el joven Miguel Casanovas, para agradecer, como se merecía, al grupo de Pueblo Nuevo, no solamente su visita, sino también su cariñosa simpatía, expresada en la disertación del Sr. Guinot.

Manifestó cuán agradecidos estamos al Señor por sus constantes bendiciones, que nos sirven a la vez de estímulo en nuestro creciente anhelo de trabajar por Cristo y la Iglesia.

Después hablaron los presidentes de ambos grupos, Sres. Esteban Roca y Juan Capó.

Nos alentaron, hablando, el primero, del gozo que experimenta el joven cristiano, y el segundo, sobre el esfuerzo que requiere el cumplimiento de nuestra misión.

Elevaron oraciones al Señor las jóvenes hermanas Srta. Viñas, de Pueblo Nuevo, y Srta. María Vila, de Rubí.

También nos acompañaron nuestros visitantes en el culto acostumbrado de la tarde.

Fué tanto el entusiasmo que reinó, que mutuamente nos comprometimos a visitarnos de nuevo, en breve, comprendiendo el gran beneficio espiritual que de este intercambio obtenemos.— El vicesecretario, J. Carretero Capó.

Notas breves.

En Cartagena ha fallecido la ex profesora evangélica D.^a Adela Mossi Brisquet, a los 64 años de edad. El sepelio fué el 19 del corriente en el Cementerio Civil, oficiando el Rdo. José Crespo. Nuestro pésame a la familia de esta respetable hermana.

—Tenemos mucho gusto en comunicar a nuestros lectores que el Dr. E. L. Smit, de Holanda, gran amigo de la Obra en España, ha mejorado notablemente en su enfermedad. Muchas oraciones se han elevado al Señor a su favor.

Sección financiera.

Cuentas del Hospital Evangélico. — Recaudación del mes de Diciembre de 1929. — Madrid. — F. Orjón, 2,50 pesetas; P. Yébenes, 5; A. N. G., 4; C. Guisjarro, 5; L. Villar, 2; B. Jordán, 2; P. de Manjón, 1; G. Rodríguez, 2; M. Molina, 2; J. Marín, 2; M. Añencar, 10; A. Molina, 1; Padillas, 2; I. Sánchez, 1,50; G. Pastor, 1; A. Huelves, 0,25; V. Huelves, 0,25; H. Diez, 2; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 5; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Barralco, 1; J. Moreno, 1; T. Diez y esposo, 5; M. Martínez, 0,50; S. Trancho, 1; Señora de Wood, 5; Sr. Loewe, 2; A. Guera, 1; D. Ch., 6; R. P. viuda de Casarrobios, 5; F. Cortadellas, 25; Señores Brachmann, 5; Anónimo, Chamberi, 125; F. Chinarro, 10; Señores Bravo, 12; Señora de Beamer, 10; Señores Rhodes, 5; J. Fernández, 1; E. R., 15; R. P., 15; Una amiga, 5; M. Roches, 25; J. F. González, 2; Sociedad de E. C. Colegio Internacional, 10.

Amsterdam. — H. L. Dingemans, 15.
Bailén. — Iglesia Evangélica, 25; J. J. Sanz, 15.
Gijón. — F. Tornadizo, 5.
Inglaterra. — Dos hermanas, 17,50.
Marruecos. — Hermanos de Tetuán, por conducto de la Señorita Stiedenrod, 30.
Algodor. — L. Ruano, 3.
Guadarrama. — M. López, 2,50.
Venado Tuerto. — Señora viuda de Andueza, 20.
Cartagena. — E. Trine y señora, 2,50; J. Crespo y señora, 2,50; M. Quevedo, 2.
Mocejón. — Q. Ortega, 9; N. García, 1; D. Pérez, 1.
Figueras. — J. Balló, 5.
Muchas gracias a todos los donantes.

RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes	777,40
Balance del mes anterior	83,40
TOTAL	860,80

Total de lo gastado en el mes	492,85
Balance actual en Caja	367,95

Madrid, 31 de Diciembre de 1929. — Enrique Liddegard.

Nuestra Estafeta.

J. C. C., Rubí. — Remitido el número que pedía.
A. de Z., Logroño. — Remitidos los números que pedía.
H. B., Birmingham. — Recibida su carta y pesetas. Muy agradecidos a sus afectuosas palabras.

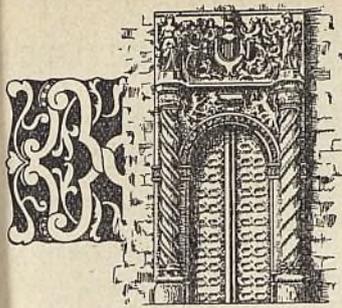
Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

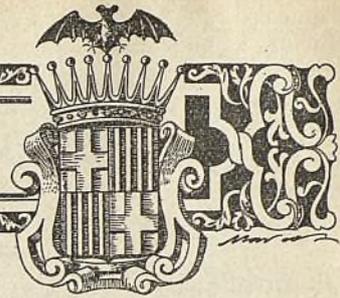
JOSÉ BUENO. Rodas, 14, 4.º B. Sastre evangélico. Ofrece sus servicios a todos los hermanos.

CEDO alcoba a caballero. Divino Pastor, 4, 2.º derecha. Madrid. Viuda de Segovia.

NOVEDADES «DRIDMA». Fábrica artículos de novedad. Patentado único en el mercado. Solicita representantes solventes, bien relacionados, para la venta de particulares. Serán preferidos los evangélicos. Luis Román. Santísima Trinidad número 8, Madrid.



MEMORIAS
DE UN PROTESTANTE
POR
ANTONIO VALLESPINOSA



CAPÍTULO V

Una correspondencia epistolar interesante. — Lo que piensan unos y lo que opinan otros. — Mis últimos días en Gibraltar.

EL cura párroco de mi pueblo no se descuidó en escribirme sobre lo que él creía el mal paso que yo había dado. A continuación sigue la carta que me escribió, y que, por cierto, no respira la mansedumbre de un verdadero cristiano, sino todo lo contrario.

«Valls, 30 de Diciembre de 1861. — Señor Vallespinosa. Muy señor mío: La pluma se me cae de la mano al escribir a usted sobre un punto que no hubiera querido tuviera usted la desgracia de caer; sin embargo, *charitas urget nos*; y movido de esta santa caridad y del aprecio con que le miraba, paso a dirigirle estas líneas, que espero no dejará de leer.

»Como párroco, aunque indigno, de esta parroquia, y, por lo tanto, de toda su familia, no puedo ocultar el sentimiento que me causó su desgraciada resolución, como también lo ha causado a toda su familia. ¿Es posible que no se acuerde usted de sus padres, y, en particular, de su buena madre? ¿No ha reflexionado las muchas lágrimas que les ha hecho derramar continuamente y derramarán mientras vean a usted apartado de nuestra santa religión católica, apostólica y romana? Sí, Sr. Vallespinosa; su madre está inconsolable; desconsolados, su padre, hermanos y hermanas; no precisamente por considerarle tan lejos de su familia, sino por ver que se ha dejado engañar miserablemente por esos lobos vestidos de piel de ovejas. Usted dice que está tranquilo y que jamás había tenido tanta seguridad de salvar su alma. Dispénsame le diga que no es verdad. Lo ha escrito, sí, pero no son palabras que hayan salido de su corazón; no creo todavía tan pervertido a usted y que en pocos días haya podido olvidar lo que ha aprendido desde niño, lo que sabe de cierto que es verdad, bien que la posición en que se encuentra ahora le haga decir lo contrario. No; no goza usted de paz y tranquilidad, ni la disfrutará en otro campo que en el de la religión verdadera de Nuestro Señor Jesucristo, que es la católica. Ni todas las lecciones que usted reciba de Sagrada Escritura serán capaces de interpretar en su favor aquel *non est pax impiis*, porque ahora no tendrá escrúpulo de mirar la cara de una mujer, como lo tienen los estudiantes en España, se entiende los estudiantes que de-

sean probar su vocación. No; *non est pax*. ¿No han de servir para nada las buenas obras que practicó, durante el tiempo de vacaciones, los Santos Sacramentos que recibía? ¿Será posible que todo fuese una hipocresía? Casi no lo creo. No sé a qué atribuir su desesperada resolución ni cómo ha podido usted dejarse engañar. No; no cree usted que el Protestantismo sea la verdadera religión de Jesucristo. Ya puede usted convencerse, por las obras de los que la practican, que no tiene el fundamento de nuestra santa religión, que es la humildad.

»Ya sabe usted que el Protestantismo ha nacido del orgullo, de la soberbia, de la lujuria y de las demás pasiones que la Iglesia católica condena, y por esto su lema es «Libertad», que quiere decir desenfreno, vida criminal. ¿No ve usted cómo los hombres verdaderos sabios, que han entendido profundamente esta secta, después de haberla seguido por nacimiento o por lo favorable que es a las pasiones, cuando les ha tocado la gracia del Señor la han abandonado o abjurado para abrazar el Catolicismo, sujetándose al yugo suave de Cristo? No sé si en esa ciudad de mercaderes y contrabandistas habrá muchos de éstos. Pero sí que los hay infinitos en las ciudades del Reino Unido. Sé que todos los días hombres pensadores y maduros se desengañan de esa farsa que se origina de un fraile disoluto y orgulloso, y por esto estoy convencido que usted no puede creer lo que ahora alaba.

»No; no es posible que los once reales que dan para mantenerlo en la fonda ni para lo demás, haya podido obligar a usted a vender su alma, desprenderse de lo que más amamos los católicos y ser el juguete de esos farsantes, que creen que la España está a punto de reventar. ¡La España protestante! Jamás. La España será católica o impía; protestante, nunca.

Los sentimientos de los que no quieren avenirse con las prácticas religiosas por no refrenar sus pasiones no son favorables al Protestantismo; se ríen y mofan, bien que por sus fines se valgan de este pretexto.

»Con la asistencia del Señor y protección de la Virgen Santísima, esperamos confiados en que jamás la religión católica, apostólica, romana desaparecerá de este suelo afortunado, que resistió la morisma y que ha resistido todas las sectas heréticas. Desengañese, Sr. Vallespinosa; lo que debe procurar es animarse para salir de ese laberinto en que se ha

enredado. No se espante; todavía hay tiempo. Estos días tan placenteros para los católicos, que celebramos el nacimiento temporal del Hijo de Dios, que con tanta humildad vino al mundo para la salvación de los pecadores, son días de gracias. Sus padres y hermanos no dejan de rogar para obtener para usted la vuelta al gremio de la Iglesia. Yo, aunque miserable pecador, se lo pido todos los días en el santo sacrificio de la Misa; se lo piden también mis feligreses, y esperamos que, por la intercesión de la Virgen santísima de la Candela y del Lladó y de nuestros patronos San Juan Bautista y Santa Ursula, espejos todos de la más pura y acendrada castidad, no serán en vano nuestros votos. *Hodie si vocem Domini audieritis, nolite obdurare*.

»Dios, Nuestro Señor, se digne abrir sus ojos y tocar su corazón como se lo desea su antiguo párroco. — *Pedro Cavallé*, presbítero» (1).

No quise contestar esta carta por la sencilla razón de que, en vez de argumentos, sólo contenía una serie de insultos, propios de personas que no saben respetarse a sí mismas. Sin embargo, no dejé de reconocer que había en ella mucha materia para tratar, y de cuya contestación no hubiera quedado muy bien parado el señor cura.

Ya murió, y *requiescat in pace*, si es que puede. Verdad es que me dió pruebas de aprecio; pero eso no implica que yo debiera seguir lo que mi conciencia me dictaba ser erróneo, por cuya separación doy gracias a Dios, pudiendo asegurar al señor cura que si *non est pax impiis, est pax justis*.

Escribí a mi ex amigo y condiscípulo José Morlá, actualmente cura párroco de Puigpelat, dándole noticias de mi llegada a Gibraltar, sin hablarle una palabra de Protestantismo, cuyas noticias debía comunicar a mis especiales amigos del Seminario. Este joven, ordenado de subdiácono, me contestó al momento con una carta lacónica, en la que me aconsejaba no me fiara de los ingleses, concluyendo con los mejores recuerdos de mis especiales amigos. Esparciéronse mis noticias por todo el colegio, y como los superiores vieran más lejos que mis condiscípulos el resultado que podría dar el tener correspondencia conmigo, llamaron a mi amigo para que les entregara la carta, que fué quemada al momento, dándose

(1) El lector no olvidará que esta carta fué escrita hace unos setenta años. — *N. de la D.*

